**5- LA TERRIBLE BELLEZA DE LA CRUZ***Kenni Guerrero*

“Herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” Isaías 53:5.

¿Sabías que los judíos y los soldados romanos no crucificaron a Jesús? Tú puedes decir: “¡Qué idea absurda! Hay verdaderas evidencias de que ellos lo hicieron”. Sí, pero cierta anciana escribió bajo inspiración del Espíritu Santo: “Cristo anduvo 33 años en este mundo, ¿y cómo se lo trató? El mundo lo repudió, lo despreció, y pronunció sentencia contra Él en la sala del juicio; y, como agentes del príncipe de las tinieblas, sentenciaron a Cristo a la muerte. Fue lo peor que la humanidad pudo hacer. Fue un amor no correspondido que quebró el corazón del Hijo de Dios” (Ellen G. White, Materiales de 1888, tomo 1 pág. 90).

Judas es ese miembro de iglesia frustrado porque tiene ideas equivocadas sobre el carácter y misión del Salvador. Los fariseos y los saduceos en el Sanedrín representan a los conservadores y los liberales de hoy, a los de la derecha y los de la izquierda que buscan influencia de poder. Y Pilato representa a los que se preocupan tanto por su reputación que dejan de hacer lo correcto. En la escena del juicio y la crucifixión de Cristo, vemos un cuadro del corazón humano.

1. **Culpa corporativa**: todos estamos implicados en darle muerte al Autor de la vida. Hechos 2:23; 3:14-15.
2. **Tu culpa no es mayor que su amor**: el corazón de Jesús, aunque herido y quebrantado por nuestras manos impías, su amor y su gracia son sobreabundantes. Romanos 5:6-8 y 20.
3. **Sanación por el poder de la cruz**: para aquellos que deciden aceptar el mensaje de Cristo, el poder de su amor sana sus mentes y corazones. 1 Corintios 1:18 y 24.
4. **En casa de sus amigos**: aunque fuimos sus verdaderos verdugos a la hora de clavarle a la cruz, Cristo nos reconcilia con Dios por su muerte, y nos llama “sus amigos”. Romanos 5:10; Zacarías 13:6.

¡Oh, qué maravilloso amor, que nos revela lo terrible y también lo bello de la cruz!

Reconocer el hecho de que fuimos nosotros quienes llevamos al Hijo de Dios a la cruz, y reconocer la inmensidad de su gracia para la humanidad, tiene un misterioso efecto sanador en nuestro corazón.

¿Deseas entregarte a Jesús? Él ha sido entregado en tus manos como el más bello don. Aunque lo has despreciado y lo has clavado a la cruz, su muerte te ha rescatado, te ha dado vida. Él es tu Salvador y tu mejor Amigo. Te ama con un amor más fuerte que la muerte.